

PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico

Tercera época • Volumen 14 • Número 27 • Enero / Junio de 2020 • Colima, México

27

UNIVERSIDAD DE COLIMA

ISSN electrónico en trámite

PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico

Tercera época • Volumen 14 • Número 27 • Enero / Junio de 2020 • Colima, México

Universidad de Colima

Mtro. José Eduardo Hernández Nava
Rector

Mtro. Christian Jorge Torres Ortiz Zermeño
Secretario General

Dr. Alfredo Aranda Fernández
Coordinador General de Investigación Científica

Dr. José Ernesto Rangel Delgado
Director del CUEICP-CEAPEC

Mtra. Vianey Amezcua Barajas
Coordinadora General de Comunicación Social

Mtra. Gloria Guillermina Araiza Torres
Directora General de Publicaciones

Dr. Ángel Licona Michel
Director de la revista

Mtro. Ihován Pineda Lara
Coordinador editorial de la revista

Licda. Glenda Gilda Herrera Callejas
Cuidado de la edición

Índices a los que pertenece: Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal (LATINDEX).

Bases de datos a los que pertenece: Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE). EBSCO/México.

Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico (REDIB) / España.
Directory of Open Access Journals (DOAJ).

Comité editorial internacional

Dr. Hadi Soesastro / Center for Strategic and International Studies, Indonesia.
Dr. Pablo Bustelo Gómez / Universidad Complutense de Madrid, España.
Dr. Kim Won ho / Universidad Hankuk, Corea del Sur.
Dr. Mitsuhiro Kagami / Instituto de Economías en Desarrollo, Japón.
Dr. Xu Shicheng / Academia China de Ciencias Sociales - Inst. de Estudios de América Latina, China.
Dr. Sanghee Jung / Universidad Keimyung, Corea del Sur.
Dr. Sueyoshi Ana / Universidad de Utsunomiya, Japón.

Comité editorial nacional

Dra. Mayrén Polanco Gaytán / Universidad de Colima - Facultad de Economía.
Mtro. Alfredo Romero Castilla / UNAM - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Dr. Juan González García / Universidad de Colima - CUEICP-CEAPEC México.
Dr. José Ernesto Rangel Delgado / Universidad de Colima - CUEICP-CEAPEC México.
Dr. Pablo Wong González / Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, Sonora.
Dr. Clemente Ruiz Durán / UNAM - Facultad de Economía.
Dr. Víctor López Villafaña / ITESM, campus Monterrey - Relaciones Internacionales.
Dr. Carlos Usanga Prieto / UNAM - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Prof. Omar Martínez Legorreta / Colegio Mexiquense.
Dr. Ernesto Henry Turner Barragán / UAM, Unidad Azcapotzalco - Departamento de Economía.
Dra. Marisela Connelly / El Colegio de México - Centro de Estudios de Asia y África.
Dr. Aníbal Carlos Zottete Allende / Universidad Veracruzana - Centro de Estudios China-Veracruz.
Dra. Alicia Girón González / UNAM - Seminario Universitario de Estudios Asiáticos.
Dr. Carlos Rodríguez Chávez / UMSNH - Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.
Dr. Carlos Gómez Chñas / UAM - Facultad de Economía.
Dr. José César Lenin Navarro Chávez / UMSNH - Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.
Dr. Eduardo Mendoza Cota / El Colegio de la Frontera Norte - Departamento de Estudios Económicos.
Dr. Cuauhtémoc Calderón Villarreal / El Colegio de la Frontera Norte - Depto. de Estudios Económicos.
Dr. León Bendesky Bronstein / Economic Research Institute, Washington, EU.

Cuerpo de árbitros

Dra. Genevieve Marchini W. / Universidad de Guadalajara - Depto. Estudios Internacionales.
Mtro. Alfonso Mercado García / El Colegio de México y El Colegio de la Frontera Norte.
Dr. Fernando Alfonso Rivas Mira / Universidad de Colima.
Dr. Alfredo Román Zavala / El Colegio de México.
Mtro. Saúl Martínez González / Universidad de Colima.
Dra. Susana Aurelia Preciado Jiménez / Universidad de Colima.
Dr. Roberto Escalante Semerena / Universidad Nacional Autónoma de México.
Dra. Melba Eugenia Falck Reyes / Universidad de Guadalajara - Depto. Estudios del Pacífico.
Dra. Kirstein Appendini / El Colegio de México.
Dra. Emma Mendoza Martínez / Universidad de Guadalajara.
Dra. María Elena Romero Ortiz / Universidad de Colima.
Dr. Jürgen Haberleithner / Universidad de Colima.
Dr. Ángel Licona Michel / Universidad de Colima - Facultad de Economía.
Dr. Francisco Javier Haro Navejas / Universidad de Colima - Facultad de Economía.
Dra. Maricela Mireya Reyes López / Universidad de Colima - CUEICP-CEAPEC.
Dr. Samuel Fernando Velarde / Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez - Departamento de Ciencias Económico Administrativas.
Dr. Juan Felipe López Aymes / UNAM - Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
Dr. Daniel Lemus Delgado / ITESM, Campus Guadalajara - Centro Asia Pacífico, México.
Dra. Gabriela Correa López / Universidad Autónoma Metropolitana - Depto. de Economía.
Dr. Carlos Alfonso Macías Valadez Elías / Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros - Departamento de Interpretación y Traducción de Español, Corea del Sur.
Dr. Nam-Kwon Mun / Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros - Departamento de Español, Corea del Sur.
Dra. América Ivonne Zamora Torres / Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo - Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.
Dra. Alba Eritrea Gámez Vázquez / Universidad Autónoma de Baja California Sur - Departamento de Economía.

PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico, Tercera época, Volumen 14, Número 27, Enero / Junio de 2020, es una publicación semestral de difusión e investigación científica de la Universidad de Colima por medio del Centro Universitario de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico-Centro de Estudios de APEC (CUEICP-CEAPEC). Av. Gonzalo de Sandoval 444 Col. Las Viboras, C.P. 28040, Colima, Col., México. Teléfono (+ 52) 312 316 11 31. www.portesasiapacifico.com.mx, portes@uocol.mx. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2016-112411044600-203, ISSN electrónico en trámite. Editora responsable y diseño: Glenda Gilda Herrera Callejas de la Dirección General de Publicaciones de la Universidad de Colima, Av. Universidad 333, Col. Las Viboras, C.P. 28040. Colima, Col., México. Teléfono (+52) 312 316 10 00, ext. 35004. Este número se terminó de editar en febrero de 2020.

Las ideas expresadas en los artículos e investigaciones son responsabilidad de los autores y no reflejan el punto de vista del CUEICP-CEAPEC o de la Universidad de Colima.

El CUEICP y el CEAPEC autorizan la reproducción parcial o total de los materiales presentados aquí, siempre y cuando se dé crédito al autor y a la revista sin fines de lucro.

La cooperación internacional para el desarrollo en Cuba desde la perspectiva de la diplomacia pública y sus implicaciones para Corea del Sur

International Development Cooperation in Cuba from the Perspective of Public Diplomacy and Its Implications for South Korea

*Sanghee Jung*¹

Resumen

El presente trabajo examina las trayectorias históricas de la cooperación Sur-Sur y triangular, y sus dimensiones en América Latina. Con base en estas informaciones se pretende valorar el papel de las cooperaciones Sur-Sur y triangular, como instrumento de la diplomacia pública de los países en desarrollo, con el fin de reforzar su presencia internacional y establecer alianzas estratégicas con otros países.

En particular, desde la perspectiva teórica de la diplomacia pública, y sus definiciones, se hace un análisis de los casos específicos de la actuación cubana en la cooperación Sur-Sur, vinculándolo con los elementos característicos de la diplomacia pública y sus impactos en el sistema de la cooperación internacional.

1 Profesor del Departamento de Español y Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Keimyung, Daegu, Corea del Sur. Email: sanghjung@gw.kmu.ac.kr.

En conclusión, Cuba y Corea del Sur deberán explorar las posibles vinculaciones concretas entre los elementos de la cooperación internacional para el desarrollo y los de la diplomacia pública, buscando oportunidades de promover la cooperación Sur-Sur, como una parte de la diplomacia pública, con el fin de descubrir y establecer nuevas fórmulas de articulación entre ellas, así como para reforzar las relaciones cooperativas con los países socios.

Palabras clave

Cooperación internacional para el desarrollo, cooperación Sur-Sur, diplomacia pública, Cuba, Corea del Sur.

Abstract

This paper discusses the historical trajectories of South-South and triangular cooperation and its dimensions in Latin America. Based on this information, the paper intends to assess the framework's role as an instrument of public diplomacy in developing countries, which enables participating countries to strengthen their international presence and establish strategic alliances with other countries. Building on the theoretical perspective of the framework, the study analyzes specific Cuban cases of South-South cooperation, linking them with the characteristic elements of public diplomacy, and assesses their impact on international development cooperation.

In conclusion, the paper contends that Cuba and South Korea should explore the possible concrete links between the elements of international development cooperation and those of public diplomacy, and seek opportunities to foster South-South cooperation as part of public diplomacy. This will help developing countries to discover and establish new forms of exchanges between them and strengthen their cooperative relations with partner countries.

Keywords

International cooperation for development, South-South cooperation, public diplomacy, Cuba, South Korea.

Introducción

La cooperación internacional para el desarrollo se lleva a cabo mediante diversas modalidades. En América Latina las cooperaciones Sur-Sur y triangular han sido consideradas como nuevas modalidades de cooperación, con el objetivo de lograr las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Por un lado la cooperación Sur-Sur permite establecer relaciones de cooperación entre los países del sur, superando el sistema tradicional de cooperación, es decir una relación Norte-Sur. Por otro lado la cooperación triangular puede ser considerada como una modalidad de la cooperación Sur-Sur, implicando los aportes de las tres funciones como los donantes tradicionales, los pivotes y los beneficiarios. En este contexto la cooperación triangular posibilita establecer nuevas alianzas entre los diversos actores, y así puede contribuir a ampliar sus asociaciones, basadas en las capacidades, conocimientos y experiencias propias.

En el espacio de América Latina desde la perspectiva de la cooperación internacional para el desarrollo, las cooperaciones Sur-Sur y triangular han jugado un papel como uno de los instrumentos de las políticas exteriores. Mientras tanto este continente se ha convertido en un espacio más potencial y estratégico destinado a desarrollar estas modalidades. En particular, algunos países las utilizan como un instrumento eficaz para ejercer una diplomacia solidaria encaminada a insertarse en el sistema multilateral (Giacalone, 2016: 43). De igual forma estas modalidades cuentan con los elementos de la diplomacia pública, y a través del poder blando se enfatiza el proceso de comunicación abierta para comprender diferentes países, ejercer influencia y finalmente lograr los intereses nacionales.

Además estas modalidades de la cooperación pueden producir una oportunidad no solo para maximizar el impacto y la eficacia de la cooperación, sino también para movilizar sus propios recursos humanos y financieros.

A pesar de esto, la valoración y la evaluación sobre estas modalidades han sido un tema de discusión, abordando algunos planteamientos: ¿cómo pueden valorarse las cooperaciones Sur-Sur y triangular?; ¿cuáles son los rasgos característicos, principios y criterios para realizar la valoración de sus modalidades?

A partir de estos planteamientos, este trabajo es un intento para analizar las cooperaciones Sur-Sur y triangular como

nuevos instrumentos de la diplomacia pública, para de esta manera identificar sus impactos y las potencialidades en el sistema internacional para el desarrollo.

Tras la introducción, el presente trabajo plantea las trayectorias históricas de las cooperaciones Sur-Sur y triangular y sus dimensiones en América Latina a partir de las estadísticas y datos emitidas por la SEGIB (Secretaría General Iberoamericana). En base a estas informaciones se pretende valorar su papel como instrumento de la diplomacia pública de los países en desarrollo, con el fin de reforzar su presencia internacional y establecer las alianzas estratégicas con otros países.

Dentro de este marco teórico y sus definiciones, se analizarán los casos específicos y concretos de las actuaciones de la cooperación Sur-Sur en el caso cubano, vinculándolo con los elementos característicos de la diplomacia pública y sus impactos en el sistema de la cooperación internacional. En las consideraciones finales se identificarán las implicaciones y orientaciones necesarias para desarrollar nuevas formas de la cooperación internacional desde la perspectiva de la diplomacia pública.

Evolución histórica de las cooperaciones Sur-Sur y triangular en el marco teórico y sus definiciones

El surgimiento de la cooperación Sur-Sur está relacionado con los movimientos históricos y políticos, tales como el proceso de descolonización, la Conferencia de Bandung en 1955 y la creación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, así como la constitución del G77 en 1964.²

Después se crearon la Unidad Especial para la Cooperación Sur-Sur en las Naciones Unidas en 1974 y el Plan de Acción de Buenos Aires (PABA), como resultado de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD) celebrada en 1978. Estas iniciativas trajeron el establecimiento de los principios y objetivos sobre la cooperación técnica entre países en desarrollo, contribuyendo a impulsar la cooperación Sur-Sur en el marco de la Guerra Fría (SEGIB, 2017: 26).

2 En cuanto a los conceptos de las cooperaciones Sur-Sur y triangular y sus dimensiones en América Latina, véanse los artículos realizados anteriormente por Jung (2012; 2013; 2014). Con base en estos artículos, trato de enfocarme en la evolución de sus conceptos y el desarrollo de los instrumentos metodológicos en América Latina.

Durante este periodo los países en desarrollo mostraron interés por la cooperación técnica, definida como un instrumento de la política exterior, con el fin de impulsar el intercambio de experiencias exitosas que comparten trayectorias históricas comunes y los desafíos similares, conforme al PABA (SEGIB, 2017: 26). A lo largo de este proceso, la CTPD jugó un rol primordial para reforzar la Cooperación Sur-Sur, y de ahí desarrolló la cooperación triangular.

Así que las cooperaciones Sur-Sur y Triangular cada vez más van teniendo una gran relevancia importante en las agendas de la cooperación internacional para el desarrollo y de las políticas exteriores, mientras que sus conceptos han ido evolucionando durante las últimas décadas. En especial, en América Latina estas modalidades han mostrado avances significativos en cuanto a las metodologías para la gestión de proyectos, las herramientas de registro, la sistematización y producción de documentos, entre otros (SEGIB, 2017: 27).

A partir del año 2000, se han celebrado cumbres y conferencias internacionales, como los foros de alto nivel sobre eficacia de la ayuda y las conferencias sobre financiación del desarrollo, destinados a respaldar las iniciativas de las cooperaciones Sur-Sur y triangular.

En el ámbito de América Latina, el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) se ha puesto en práctica en el marco de un mandato del Programa de Acción de la XVII Cumbre Iberoamericana de Santiago de Chile en 2007, con el fin de fortalecer las capacidades institucionales de los organismos responsables de la cooperación y mejorar la calidad de la cooperación Sur-Sur, así como visibilizarla en el marco global de la cooperación para el desarrollo (SEGIB, 2019).³ De este modo han evolucionado las concepciones y los instrumentos metodológicos, mientras tanto se ha creado una plataforma de datos *online*, como el Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular (SIDICSS) en 2015 (PIFCSS, 2019).⁴

3 SEGIB. Programa Iberoamericano para Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS). Consultado el 16 de febrero de 2019. Disponible en: <https://www.segib.org/programa/programa-iberoamericano-para-el-fortalecimiento-de-la-cooperacion-horizontal-sur-sur/>.

4 PIFCSS. El Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular (SIDICSS). Consultado el 16 de febrero de 2019. Disponible en: <https://www.cooperacionsursur.org/es/recursos/sidicss.html>.

De tal forma que las concepciones de las cooperaciones Sur-Sur y triangular se han desarrollado académicamente. La cooperación Triangular se ha promovido, a medida que han aumentado las prácticas de la cooperación Sur-Sur en el proceso de la transformación de la arquitectura de la cooperación internacional, como el surgimiento de los diversos actores incluyendo los donantes emergentes (SEGIB, 2017: 43).

De igual manera, los países en desarrollo están reconociendo cada vez más a las cooperaciones Sur-Sur y triangular como un medio de implementación para alcanzar el logro de los objetivos de desarrollo sostenible, en particular vinculado con el objetivo 17: “el fortalecimiento y mejoramiento de los medios de implementación y la alianza global para lograr los objetivos”.

En lo que se refiere a la diplomacia pública, ésta se emplea con frecuencia, aunque todavía es un término ambiguo, y la teorización del tema implica muchos sentidos. De acuerdo con Cull (2018), la diplomacia pública se constituye con algunos componentes, como: escuchar, defensoría, diplomacia cultural, intercambio y radio difusión internacional (Cull, 2018: 55-56). Así que la diplomacia pública se distingue de la diplomacia política y económica, en el esquema de *soft power* (poder blando) (Paik, 2017: 5). Puede decirse que es un proceso en el que los actores políticos reinterpretan y reconfiguran las identidades y relaciones para lograr sus intereses políticos (Paik, 2017: 9). Por otro lado este término se refleja en el estado de interacción de los diferentes actores internacionales, con base en sus capacidades de comunicar y de tejer alianzas para conseguir una mayor influencia (Claver, 2014: 7).

En este contexto la diplomacia pública desempeña un rol principal como una medida complementaria de la diplomacia tradicional basada en el *hard power*, a diferencia de los elementos del poder blando, como la cultura, la historia, los valores, la lengua, la promoción, entre otros (Paik, 2017: 10).

En consecuencia la diplomacia pública surgió, a medida que aumentó el papel de los actores no estatales, como las organizaciones no gubernamentales. En especial los nuevos actores emplean mecanismos novedosos, como el uso de satélites, internet, noticias en tiempo real y teléfonos móviles, para construir las relaciones y comunicarse en redes con públicos globales, en lugar de utilizar los antiguos conceptos de propaganda, como periódicos impresos, radios y teléfono de línea fija (Cull, 2018: 58).

Cuadro 1

Los rasgos característicos de la antigua y de la nueva diplomacia pública

Características	Antigua diplomacia pública	Nueva diplomacia pública
Identidad del actor	Estado	Estado y no Estado
Entorno tecnológico	Radio onda corta, periódicos impresos, teléfono de línea fija	Satélite, internet, noticia en tiempo real, teléfonos móviles
Entornos de los medios	Línea clara entre esfera de noticias nacional e internacional	Difuminación de las esferas de comunicación nacional e internacional
Fuente de enfoque	Desarrollo de teoría y defensoría y propaganda política	Desarrollo de la teoría de denominación y redes corporativas
Terminología	Imagen internacional, prestigio	Poder blando, denominación nacional
Estructura del rol	Vertical, de actor a población extranjera	Horizontal, facilitada por el actor
Naturaleza del rol	Mensaje dirigido a objetivo	Construcción de relaciones
Objetivo general	Gestión del entorno internacional	Gestión del entorno internacional

Fuente: Cull (2018).

En el campo de la cooperación internacional para el desarrollo, la cooperación Sur-Sur juega un papel como instrumento de la política/acción exterior de los Estados, los que se vinculan con sus intereses políticos y económicos frente a las necesidades de resolver problemas de desarrollo en sectores concretos (Ayllón, 2013: 16). También se puede considerar a la cooperación Sur-Sur como un elemento de la diplomacia pública cultural y de las políticas a través del poder blando, que construye una relación de interacción entre la diplomacia de los elementos políticos y económicos.

Lo anterior se ha reflejado en el pifcss (2015: 17), los principios y criterios de la Cooperación Sur-Sur y Triangular consisten en la mutua responsabilidad (aportes de todas las partes), horizontalidad (comunicación orientada a consensos, ausencia de condicionalidades), eficacia y eficiencia (sostenibilidad de las acciones, eficiencia en el uso de los recursos) y beneficio mutuo (resultados compartidos, aprendizaje conjunto, visibilidad de todos los actores), así como liderazgo del receptor

(enfoque basado en la demanda). Éstos pueden ser considerados como factores primordiales para ejercer efectivamente la diplomacia pública, en el sentido de que los actores públicos y privados actúan en el esquema horizontal con el poder blando, vinculados a los intereses nacionales. Además en el contexto de la globalización la cooperación Sur-Sur podría ser una de las estrategias de inserción internacional para los países en desarrollo (Doria, 2012: 1206).

Dimensión de la cooperación internacional para el desarrollo en América Latina desde la óptica de las cooperaciones Sur-Sur y triangular

En América Latina, se implementan proyectos y acciones de las cooperaciones Sur-Sur y triangular, a través de las modalidades principales, como proyectos conjuntos de investigación, seminarios y talleres para la formación de recursos humanos.

A pesar de la información limitada y fragmentada, se está haciendo un esfuerzo para definir sus concepciones y disponer de las estadísticas informativas en América Latina. El Programa Iberoamericano de Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) de la SEGIB, creado en 2008, desempeña un papel central en este proceso. En este contexto entre los años de 2010 y 2015 la dimensión de la Cooperación Sur-Sur mostró un incremento significativo. En efectivo, el número de los proyectos creció de los 550 proyectos en 2010 a los 721 en 2015; mientras tanto las acciones se disminuyeron de las 325 a 155 (SEGIB, 2017: 54-59).

Conforme a la estadística del año 2015, los cinco países oferentes principales de proyectos fueron Argentina (25%), México (17%), Brasil (15%), Chile (11%) y Cuba (8%). Mientras que los receptores importantes fueron el Salvador (14%), Bolivia (9%), Argentina (8%), México (7%) y Uruguay (7%) (SEGIB, 2017: 60-61).

Con respecto a la cooperación Triangular se registraron los 42 proyectos y 41 acciones en 2010, y su número aumentó hasta los 94 proyectos y las 65 acciones en 2015 respectivamente (SEGIB, 2017: 125). Los cuatro países principales que ejercieron como primer oferente fueron Chile (30%), Brasil (18%), México (16%) y Argentina (10%); los receptores fueron Paraguay (12%), El Salvador (12%), Guatemala (10%) y Honduras (9%) (SEGIB

2017, 130). Los países que ejercieron como segundos oferentes fueron Alemania (22%), España (18%), Japón (18%) y Estados Unidos (11%) (SEGIB 2017, 130).

De acuerdo a lo planteado anteriormente ¿cómo se inician estas modalidades y cómo producen sinergias entre los involucrados? De acuerdo con la SEGIB, un 84% de las iniciativas surgieron a partir de la solicitud del receptor, y posteriormente incorporaron al segundo oferente (SEGIB, 2017: 154).

Además este proceso del inicio y de la ejecución de las iniciativas se encuentra muy vinculado con marcos legales o fondos compartidos, tales como comisiones mixtas y convenios institucionales. De esta manera se categorizan cuatro tipos de articulación: primero, a partir de la solicitud de los receptores, el primer oferente presenta una propuesta conjunta al fondo ya existente del segundo oferente; segundo, con base en la solicitud de los receptores al primer oferente, se inicia con la consulta de la propuesta del primer oferente hacia el segundo oferente; tercero, el primer oferente invita al receptor a participar en las iniciativas, y después el receptor envía la solicitud al segundo oferente; por último el receptor envía la solicitud al segundo oferente, y éste invita al primer oferente (SEGIB, 2017: 152).

En consecuencia la cooperación triangular contribuye a reflejar las necesidades de los receptores y ampliar las asociaciones entre los actores y, así mismo, se desempeña como puente entre la cooperación Sur-Sur y la triangular. Considerando los principios de la eficacia de la cooperación, como la apropiación, la alineación, orientados a resultados y la ausencia de condicionalidad o no interferencia en asuntos internos, estas modalidades promueven las ventajas comparativas en el sentido de que su proceso del inicio y el tiempo de la duración no superaron más de tres años, y en mayor parte las iniciativas surgieron a solicitud del receptor.⁵

El costo ejecutado por oferentes y receptores está relacionado con la distribución de la responsabilidad entre los actores involucrados. Por ejemplo, 75% del coste presupuestado de los proyectos ejercidos en 2013 reporta un presupuesto menor a 100,000 dólares (SEGIB, 2015: 94); mientras los oferentes tendie-

5 Un 55% de los proyectos se iniciaron antes de que transcurrieran seis meses desde su aprobación, y el tiempo de la duración del 70% de los proyectos fue dentro de tres años. De manera similar, los siete de los diez proyectos de cooperación triangular tuvieron una duración inferior a dos años y medio, y las seis de las diez acciones se completaron en menos de diez días (SEGIB, 2015: 87-88, 165).

ron a asumir 60% del coste presupuestado total de los proyectos, y los receptores asumieron 41% del coste (SEGIB, 2015: 91).

En consecuencia, este tipo de iniciativas se han llevado a cabo conforme a los principios de la eficacia de la cooperación, como la apropiación, la alineación y la ausencia de condiciona- lidad, entre otros.

Dimensión de la cooperación internacional para el desarrollo en Cuba desde la óptica de la cooperación Sur-Sur

La cooperación internacional para Cuba ha sido uno de los componentes esenciales de su política exterior, con el fin de reforzar un acto de la solidaridad con los países en desarrollo en el marco del internacionalismo (UN, 2018: 10).

La cooperación internacional en Cuba está orientada y controlada por el Ministerio para el Comercio Exterior y la Inversión Extranjera (MINCEX) y el Ministerio de Relaciones Exteriores, que dirige la política exterior del país (Cabrera, 2014: 11).

Conforme a los datos oficiales del MINCEX, desde el año 1961 Cuba ha cooperado con 157 países del mundo, y sus programas de cooperación han prestado servicios a un total de 448,649 colaboradores, así como en la última década implementaron nuevos programas de colaboración (Cabrera, 2014: 16).

Así que Cuba ha sido el único país que ha establecido la cooperación con todas las naciones del Caribe no Iberoamericano, priorizando las alianzas con los países en desarrollo, de acuerdo a los principios de incondicionalidad, respeto a la soberanía nacional y a la cultura del país receptor y a la autodeterminación de las naciones (UN, 2018: 10). En especial, los elementos claves, como parte de la política exterior del país, consisten en lo siguiente: en primer lugar se produce un beneficio e interés mutuo entre los estados; en segundo lugar se ofrece asistencia sin ningún tipo de condicionamiento; en tercer lugar se desarrolla la colaboración a partir de las potencialidades y capacidades de los países involucrados sin fines de lucro, considerando una vía para la integración; por último se respetan las necesidades planteadas por los países receptores de la ayuda, a través del envío gratuito de profesionales y técnicos para la atención primaria de salud y la educación, entre otros (Torres y Martínez, 2011: 384).

Las iniciativas de la cooperación Sur-Sur de Cuba vinieron de algunas actividades relacionadas con una colaboración de carácter social y humanitario en 1960, como el envío de un equipo médico a Chile, debido al terremoto. De igual manera, en 1963 envió la primera brigada médica a Argelia. Por tanto Cuba ha cooperado con 186 países, formando estudiantes en los sectores de la salud, la educación y el deporte, lo que ha demostrado importantes resultados en el marco del mecanismo de la integración de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) (UN, 2018: 10).

De acuerdo con Ruiz (2015) este proceso de su colaboración con el exterior se puede dividir en tres etapas. La primera etapa se inició con la Revolución cubana en 1959 hasta el año 1975, en la que hubo el envío de una brigada médica cubana a Chile y Argelia, tratando de promover los valores revolucionarios, de ampliar alianzas internacionales y de intentar replicar su experiencia revolucionaria en otros países.

En la segunda etapa, desde el año 1975 hasta el año 1995, las operaciones estuvieron estrechamente vinculadas con el internacionalismo ideológico y militar, lo que resultó en un reforzamiento de las alianzas estratégicas de carácter político con los países de África y América Latina, mediante la presencia de las misiones militares en África y de los programas de asistencia técnica en sectores de la salud y la educación. De igual manera, el gobierno cubano estableció programas para la formación profesional de becarios extranjeros, gracias a los cuales muchos estudiantes de pregrado de los países en desarrollo obtuvieron diplomas universitarios (Ruiz, 2015: 154-155).

La tercera etapa, caracterizada por la colaboración compensada, en el marco de la posguerra fría, se empezó con una nueva generación de programas e instrumentos, tales como “Yo, sí puedo”, la “Operación Milagro” y la “Brigada Henry Reeve” o la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM). Lo anterior se ha reflejado en las iniciativas de cooperación Sur-Sur entre Cuba y Venezuela, mediante el acuerdo de cooperación Cuba-Venezuela en 2002 y ALBA-TCP en 2004. Estas iniciativas estuvieron basadas en mecanismos de colaboración compensada, a través de los cuales los cubanos participantes ofrecían servicios profesionales especializados y eran retribuidos económicamente por Venezuela.

El programa de alfabetización “Yo, sí puedo” se ha promovido a través de la metodología pedagógica audiovisual de la

enseñanza, lo que ha permitido educar personas y ampliar el acceso a la educación para una población analfabeta o subescolarizada en lugares de difícil acceso (UN, 2018: 11). A continuación se ha desarrollado “Yo sí puedo seguir” como un programa de carácter pos-alfabetización destinado a dar una continuidad a la educación para las personas recién alfabetizadas, alcanzar un nivel de educación primaria, ciencias naturales, matemática, lenguaje, historia y geografía (Sodepaz, 2009).

La creación de la ELAM (Escuela Latinoamericana de Medicina) en 1999 estuvo vinculada con la devastadora temporada de huracanes. El gobierno cubano promovió en ese contexto la creación de una escuela de medicina para estudiantes de Centroamérica y el Caribe, con el objetivo de formar recursos humanos, ampliándola hacia toda América Latina, África y Asia, y después estuvo comprometido a proporcionar el servicio para comunidades de sus países de origen (Jung, 2015: 307; Huish y Kirk, 2007: 83).

El programa de “Operación Milagro” surgió en 2004 en marco de la iniciativa de la cooperación Sur-Sur entre Cuba y Venezuela, y se llevó a cabo para proporcionar operaciones oftalmológicas y el Plan Integral de Salud, y fortalecer los sistemas nacionales de salud, apoyando la organización de servicios, enviando colaboradores de alto nivel científico y atendiendo a la población en zonas rurales (SEGIB 2017, 206; Jung 2015, 306).

Las brigadas del contingente médico cubano que han sido parte de *Henry Reeve* de carácter ayuda humanitaria en 2005, combatieron desastres naturales y epidemias graves, como huracanes, inundaciones y el brote de ébola (UN Office for South-South Cooperation, 2018b: 71).

Recientemente la participación de Cuba en las esferas de la cooperación Sur-Sur ha sido significativa, si bien su dimensión presenta una tendencia decreciente en los últimos años. De hecho en 2015 Cuba participó con el rol de oferente y receptor en las iniciativas de la cooperación Sur-Sur bilateral, registrando los 42 proyectos y una acción en el rol de receptor; los 59 proyectos y 3 acciones en el rol de oferente (SEGIB, 2017: 55-56). Los perfiles se enfocaron en la transferencia de capacidades sociales como oferente y en el fortalecimiento de lo económico y de lo institucional como receptor (SEGIB, 2017: 92).

Así que Cuba destaca por desempeñar un rol de oferente en ámbito de la cooperación Sur-Sur, a la vez que es receptor de la

ayuda oficial al desarrollo (AOD). La AOD neta osciló entre 553 y 718 millones de dólares entre 2015 y 2017. En 2016 su monto ha ascendido hasta 2,678 millones de dólares, vinculado con la condonación de la deuda (cuadro 2). Como se ha mencionado anteriormente el comportamiento de la AOD muestra una disminución sustancial hacia el último año. Uno de los factores fue la crisis financiera internacional, y en especial de España (cuadro 3), su principal país donante, que resultó muy afectado por la crisis económica. Sin embargo la comunidad internacional plantea redirigir los esfuerzos hacia los países de renta media alta e incentivar el fomento a los bienes públicos globales (Cabrera, 2013: 11).

Cuadro 2

Los principales donantes de la AOD en Cuba 2015-2017
(millones de dólares EE. UU.)

	2015	2016	2017
ODA neta	552.7	2,677.7	717.8
ODA bruta	559.0	2,688.1	726.8
Bilateral	93.7%	98.5%	93.9%

Fuente: Elaboración propia con base en las estadísticas del CAD (2018).

Cuadro 3

Los principales donantes de la AOD bruta en Cuba 2016-2017
(millones de dólares E.E. U.U.)

España	1062
Rusia	353
Francia	90
Italia	57
Japón	28
Kuwait	15
Suiza	15
Fondo OPEP para desarrollo internacional	14
Instituciones UE	12
Estados Unidos	10

Fuente: Elaboración propia con base en las estadísticas del CAD (2018).

En cuanto a los sectores principales de la aod bilateral 2016-2017, 92% de la ayuda se dirigió hacia la acción relacionada con el alivio de la deuda, y 5% se destinó a otra infraestructura social, servicios y producción (cad, 2018). Los programas de cooperación internacional en Cuba continuarán promoviendo la solidaridad internacional y creando experiencias exitosas del país en los sectores de salud, educación y prevención de desastres, entre otros.

En lo que se refiere a las experiencias exitosas de Cuba puede mencionarse el proyecto “Mais Médicos” vinculado con el objetivo de desarrollo sostenible (ODS) 3, salud y bienestar entre Brasil y Cuba (UN, 2018: 14). Este proyecto está conformado por tres pilares: atención inmediata a poblaciones desatendidas; aumento del número de las instituciones de salud para la atención primaria; formación de recursos humanos en salud para alcanzar los estándares internacionales de cantidad de médicos por habitante (UN, 2018: 15). También este proyecto ha permitido asegurar el acceso a servicios de salud a más de 60 millones de personas especialmente en municipalidades de alta vulnerabilidad socioeconómica en Brasil. En consecuencia, este proyecto no solo contribuyó a reducir las inequidades de salud de la población, sino también que se extendió los servicios de atención primaria del Sistema Único de Salud (SUS) de este país, mediante la cooperación triangular con la Organización Panamericana de la Salud (OPS) (UN, 2018: 15).

Esta experiencia entre ambos países, que habían enfrentado desafíos similares en sistemas de salud, mostró algunos aspectos positivos. En efecto, facilitó la implementación de estrategias para solucionar la insuficiencia de profesionales en este sector y ofreció servicios de salud primaria para las comunidades.

A través de este caso ejemplar llamado “la diplomacia médica” o “internacionalismo médico” se implementan los aspectos característicos desde los apoyos a la emergencia a corto plazo hasta el establecimiento del sistema médico a largo plazo. Como continuación se ofreció educación gratuita a los estudiantes de los países en desarrollo, y finalmente ellos, a su vez, aplicaron lo aprendido en sus comunidades de origen (Jung, 2015: 297). En este contexto Feinsilver (2008) comenta que Cuba pudo conseguir capitales simbólicos, tales como prestigio e influencia, así

como capitales materiales, como el comercio, deuda y la asistencia.

En lo que se refiere al modelo cubano de atención educativa no institucional, el proyecto “Educa a tu hijo” está vinculado a la educación de calidad del ODS 4, y tiene como objetivo incrementar el acceso a servicios educativos y atención integral a la enseñanza primaria de Ecuador, Brasil, Colombia, México y Guatemala (UN, 2018: 24). Además, tanto los proyectos realizados en la salud, los proyectos de la educación combinan el trabajo y la educación para servir mejor a las comunidades (Jeong, 2011: 384).

Otros proyectos ejemplares están relacionados con la gestión para la reducción del riesgo de desastre, alineados con el ODS 11, ciudades y comunidades sostenibles y el ODS 13, Acción por el clima. En ellos participaron Cuba, Jamaica, Trinidad y Tobago, Guyana, República Dominicana, las Islas Virgenes Británicas y el municipio de Talcahuano de Chile, y desarrollaron herramientas de gestión para la prevención frente a riesgos de desastres, como huracanes, inundaciones y deslizamientos. A partir del año 2005, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), junto con las autoridades cubanas, implementó proyectos de cooperación basados en la prevención y la reducción del riesgo de desastres, así como la adopción de medidas de adaptación al cambio climático para promover la gobernanza efectiva a nivel local y el fomento a asentamientos humanos resilientes (UN, 2018: 48).

En consecuencia, este proyecto ha sido sistematizado para su posible replicación en otros países. En este contexto las cooperaciones Sur-Sur y triangular han sido un método para apoyar discursos políticos en asuntos diplomáticos, y además estas modalidades resultaron eficientes con impactos directos y rápidos (SEGIB, 2016: 10).

Conforme a la perspectiva de la diplomacia pública y sus elementos principales en la cooperación Sur-Sur de Cuba encontramos aspectos que comparten que la cooperación internacional de Cuba está orientada y controlada por el MINCEX y el Ministerio de Relaciones Exteriores, y se complementa con las líneas de desarrollo del país, lo que da como resultado un control más centralizado por parte del Estado. A pesar de eso, de acuerdo con el reordenamiento de la economía cubana, se crearán el espacio y los actores para fomentar acciones no estatales.

La cooperación Sur-Sur de Cuba se promueve mediante la cooperación técnica y la ayuda humanitaria en el sector de salud y la educación en el marco de los intercambios o interacciones multilaterales, destacando la promoción de relaciones internacionales con países en desarrollo. En lo que se refiere al desarrollo de los medios de comunicación tecnológica y las redes sociales, se replantea un modelo de comunicación para acelerar alianzas y reflexionar sobre la manera de conseguir una mayor influencia, el prestigio y la buena voluntad en el mundo.

El apoyo de Cuba responde más a las necesidades o intereses de los países receptores sin condicionamientos políticos ni injerencia de los donantes, lo que da como resultado una estructura de carácter horizontal entre los actores involucrados. Como menciona Giacalone (2016: 155), los objetivos de la política exterior determinan hacia qué países se dirige la cooperación Sur-Sur, lo que implica los diversos actores y todas las relaciones políticas, económicas y sociales (Echart, 2016: 230). En este contexto la cooperación Sur-Sur de Cuba tiende a construir las relaciones solidarias entre los actores y fortalecer sus relaciones recíprocas en el marco del multilateralismo. Puesto que Cuba se ha enfocado en las alianzas con los países en desarrollo, ha fortalecido su posición regional y su rol de intercambio en estos países. De tal forma que algunos autores califican que estas iniciativas cuentan con las características progresivas en el sentido de que más allá de ejercer la política exterior, desempeñan un papel para desarrollar las capacidades de sus recursos humanos e implementar estrategias para la seguridad humana hacia el siglo XXI, mediante las actividades comunitarias (Huish y Kirk, 2007: 77).

De igual manera Feinsilver (2008: 275) menciona los cuatro factores claves que posibilitan los programas de la diplomacia médica de Cuba: el primero, la voluntad política y la visión sobre la salud, como un derecho humano básico y responsabilidad del estado; el segundo, la salud del individuo es una metáfora para la salud del cuerpo político, lo que posibilita el logro del desarrollo de los indicadores de salud del país como una prioridad nacional; el tercero, el establecimiento de un sistema de salud gratuito y universal y de un sistema de atención ampliamente respetado en los círculos internacionales de salud; por último la sobreproducción de personal médico, lo que ha facilitado exportar particularmente los médicos hacia otros países. Por tanto la cooperación Sur-Sur de Cuba ha sido considerada como un acto solidario en el marco

del internacionalismo, que no se somete a reglas planteadas por los donantes tradicionales de CAD, promoviendo una estructura en la que juega un papel de carácter horizontal.

Cuadro 4
Cooperación Sur-Sur de Cuba en la diplomacia pública

Características	Cooperación Sur-Sur en Cuba	Diplomacia pública
Identidad del actor	MINCEX y el Ministerio de Relaciones Exteriores (Estado)	Estado Actores no estatales Opinión pública
Medio	Asistencia técnica, ayuda humanitaria, cooperación en los sectores de la salud y la educación	Medios de comunicación Redes sociales
Fuente de enfoque	Solidaridad, internacionalismo	Desarrollo creciente de las nuevas tecnologías y la informática
Terminología	Imagen internacional, prestigio, buena voluntad e influencia	Poder blando, denominación nacional
Estructura del rol	Horizontal, rechazo a la injerencia del CAD	Horizontal, facilitada por el actor
Naturaleza del rol	Construcción de relaciones, aumento de las relaciones políticos-diplomáticos, multilateralismo	Construcción de relaciones
Objetivo o función	Estratégica, objetivos geopolítico, ideológicos, solidaridad	Gestión del entorno internacional Construcción de relaciones

Fuente: Elaboración propia con base en Cull (2018) y Giacalone (2016).

En consecuencia, la Cooperación Sur-Sur de Cuba, como parte de la política pública, puede promover la imagen de Cuba y reforzar las relaciones cooperativas con otros países en desarrollo, así como exportar sus políticas sociales. Mediante una forma de poder blando deberá ser visto como un nuevo modelo para construir las relaciones internacionales.

La cooperación internacional para el desarrollo en Cuba y sus implicaciones para la diplomacia pública coreana

De acuerdo con las estadísticas del gobierno coreano,⁶ la cooperación internacional para el desarrollo hacia Cuba muestra una

6 ODA Korea. Consultado el 11 de julio de 2019. Disponible en: http://www.odakorea.go.kr/ODAPage_2018/cate02/nation_stats8_Cuba.jsp.

tendencia creciente y por tanto llegó a 3,08 y 2,67 millones de dólares en 2016 y 2017 respectivamente. Sin embargo durante los años del 2003 al 2015 el volumen no superó un millón de dólares, y el apoyo fue una cantidad insignificante.

En lo que respecta a los sectores prioritarios, la AOD de Corea en 2017 se concentró principalmente en la provisión de materiales (38%), el sector de la producción (28%) y la infraestructura social (19%), así como la ayuda humanitaria (11%).⁷

Por otro lado, la Agencia de Cooperación Internacional de Corea (KOICA) está ejecutando sus proyectos a través de la cooperación técnica, como la invitación de los expertos y becarios, relacionados con los sectores tales como el ahorro de la energía y la eficiencia de su uso, el comercio internacional, las políticas industriales de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), o la gestión ambiental en las pequeñas y medianas empresas. Además Corea ha manejado programas conjuntos de capacitación mediante las modalidades de la Cooperación Triangular con los fondos compartidos: con Chile en la cultura pesquera y el e-gobierno; con México en el sector del medio ambiente, como la vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático y la calidad del aire, entre otros.⁸

Recientemente KOICA elaboró un informe para implementar un proyecto encaminado a fortalecer la resiliencia, la sostenibilidad y el enfoque nutricional de sistemas alimentarios locales en 5 municipios de las provincias orientales de Jiguani, Urbano Noris, Manati, Guama, Niceto Pérez de Cuba para satisfacer las demandas diferenciales de redes de protección social durante 2020-2024 (KOICA, 2019). Este proyecto consiste en el fortalecimiento de la capacidad de la producción de la agricultura de las personas profesionales en campos de la seguridad alimentaria y la provisión de los productos alimentarios para las clases vulnerables a través de programas de la protección social.

Como ha mencionado Jung (2015b: 208), para Corea del Sur establecer relaciones diplomáticas con Cuba, contribuirá a incrementar su ámbito diplomático hacia los países asociados económicamente, y de esta manera surgirá una oportunidad de

7 ODA Korea. Consultado el 11 de julio de 2019. Disponible en: http://www.odakorea.go.kr/ODAPage_2018/cate02/nation_stats8_Cuba.jsp.

8 KOICA. Consultado el 11 de julio de 2019. Disponible en: <http://stat.koica.go.kr/ipm/os/acms/areaEacoEacoDetailList.do?lang=ko>.

buscar nuevos métodos de la diplomacia pública, así como colaborar con Cuba en la industria médica.

De tal forma, la ley de la diplomacia pública de Corea del Sur define la diplomacia pública como las actividades diplomáticas dirigidas por el Estado, junto con los gobiernos locales y el sector privado para mejorar la comprensión y reforzar confianza de Corea en la comunidad internacional mediante la cultura, el conocimiento y las políticas (Choi, 2019: 15).

Conforme a Paik (2017: 11), la diplomacia pública se divide en dos categorías. La primera se refiere a la diplomacia cultural a largo plazo, combinada con la diplomacia política y económica de carácter *hard power*, teniendo como objetivo mejorar la imagen y el prestigio del país. La otra categoría consiste en la diplomacia pública a corto plazo, relacionada directamente con las políticas y asuntos específicos, lo que promueve las opiniones públicas favorables dentro del mismo país y de la comunidad internacional.

La cooperación Sur-Sur de Cuba, con base en los programas sociales y sus recursos humanos, cuenta con los elementos de la diplomacia pública, tal como explicaba anteriormente, mostrando una combinación de la diplomacia política, económica y cultural. En cambio, en Corea del Sur el concepto de la diplomacia pública surgió recientemente, pues sus estrategias se concretaron con el Primer Plan Maestro para la Diplomacia Pública entre 2017-2021. De tal forma que la cooperación internacional para el desarrollo de Corea del Sur no está vinculada directamente con los elementos de la diplomacia pública del país.

En este contexto se pueden señalar algunas implicaciones y desafíos para Corea del Sur en las esferas de la diplomacia pública relacionadas con la cooperación internacional para el desarrollo: primero, es necesario crear y fortalecer marcos institucionales e instrumentos de sistematización y valorización de las cooperaciones Sur-Sur y triangular. Debido al acceso limitado a datos cuantitativos y cualitativos de estas modalidades de cooperación, se deberá mejorar la calidad de la información relativa al tema y establecer criterios, así como un sistema de medición para evaluar los impactos sustanciales en sus programas. Segundo, es posible entrelazar experiencias recíprocas de la cooperación internacional para el desarrollo, como alternativas para establecer las relaciones diplomáticas, lo que facilitará

la creación de nuevos esquemas o asociaciones estratégicas entre ambos países. A partir de eso, se puede construir una nueva plataforma política y económica para ambos países, a través de la creación de mecanismos recíprocos, acuerdos bilaterales, un marco legal y comisiones mixtas para operar programas conjuntos, como un elemento de la diplomacia pública. Tercero, se pueden desarrollar estas modalidades, estableciendo modelos de asociaciones público-privadas, en especial junto con la colaboración del sector privado, lo que fortalecerá la construcción de las relaciones entre los diversos actores.

Por último, es indispensable señalar que en la era digital las dimensiones del poder adquieren un nuevo significado, y en este sentido la cooperación Sur-Sur podría ser un intento para rediseñar una forma de hacer nueva diplomacia (Powell y Manfredi, 2014: 59-60). En palabras de Joseph Nye, Powell y Manfredi (2014: 60), el poder blando deja paso al poder inteligente y al diseño de una estrategia que combine ambas categorías del poder blando y duro, por lo que se necesitan nuevas ideas en la gestión pública de los asuntos internacionales.

Consideraciones finales y sus desafíos

El presente trabajo examinó las trayectorias históricas de las cooperaciones Sur-Sur y triangular, y sus dimensiones en América Latina. En base a estas informaciones se buscó valorar su papel como instrumentos de la diplomacia pública de los países en desarrollo, con el fin de reforzar su presencia internacional y establecer las alianzas estratégicas con otros países.

En particular, desde la perspectiva teórica de la diplomacia pública y sus definiciones, se hizo un análisis de los casos específicos de actuación cubana en las esferas de la cooperación Sur-Sur, vinculándolo con los elementos característicos de la diplomacia pública y sus impactos en el sistema de la cooperación internacional.

En el caso de Cuba la diplomacia pública en el campo de la cooperación internacional ha tenido claramente beneficios políticos, y ha ganado respaldos diplomáticos de los países en desarrollo (Huish y Kirk, 2007: 89). Por tanto la solidaridad entre Cuba y los países en desarrollo han sido importante para la supervivencia de Cuba.

Desde la óptica de la cooperación internacional, Cuba estableció un modelo ejemplar y exitoso constituido por la asistencia para emergencias inmediatas a corto plazo y el desarrollo y el fortalecimiento de las capacidades de los recursos humanos y de la comunidad de los países en desarrollo a largo plazo, lo que produjo la sostenibilidad de la asistencia del gobierno cubano (Feinsilver, 2008: 274; Huish y Kirk, 2007: 78).

Actualmente el MINCEX, junto con UNICEF (la Agencia de las Naciones Unidas para la Ayuda a la Infancia), lideran los procesos de la revisión para el ciclo del programa del país en los periodos establecidos, y lo que facilitaría las evaluaciones y el procesamiento de los datos relativos (UNICEF, 2013: 11).

En definitiva, se hace cada vez más evidente la importancia de este tipo de modalidades, a medida que los diversos actores surgen en la nueva arquitectura de la cooperación internacional para el desarrollo. A pesar de que la disponibilidad de la información acerca de las cooperaciones Sur-Sur y triangular ha sido limitada, se construyó el Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular (SIDICSS) en 2015, lo que promueve una mayor y más amplia cobertura de los datos, para poder hacer análisis e interpretar de manera concreta sobre sus comportamientos.

Este artículo tiene implicaciones académicas ya que es un intento de estudiar a las cooperaciones Sur-Sur y triangular y su impacto ejercido por los actores no dominantes desde una visión de la diplomacia pública en la nueva coyuntura de la cooperación internacional para el desarrollo.

Respecto a la relevancia del contexto regional en la promoción de la cooperación Sur-Sur, la diplomacia pública es el marco que podría permitir la promoción de relaciones con otras regiones del Sur. Para Corea del Sur es necesario aprovechar las posturas y los respaldos por parte de los países receptores de la cooperación Sur-Sur en los foros multilaterales. En suma, Corea del Sur fortalecerá los vínculos diplomáticos con Cuba dentro del marco de las cooperaciones Sur-Sur y triangular, promoviendo su presencia y el prestigio no solo en el Cuba, sino también en el espacio de América Latina.

Como no abundan los análisis académicos relacionados con el tema y las definiciones de diplomacia pública no son muy claras, las futuras líneas de investigación deberán explorar las posibles vinculaciones concretas entre los elementos de la coo-

peración internacional para el desarrollo y los de la diplomacia pública, y buscar oportunidades para reforzar la cooperación Sur-Sur, como una parte de la diplomacia pública, con el fin de descubrir y establecer nuevas fórmulas de articulación entre ellas, así como para reforzar las relaciones cooperativas con los países socios.

Bibliografía

- Ayllón Pino, Bruno (coord.). (2013). *La cooperación Sur-Sur en la gobernanza del desarrollo: nuevas configuraciones de la arquitectura de la ayuda*. Madrid: Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación.
- Cabrera Pérez, Vivian. (2014). *La cooperación internacional para el desarrollo en Cuba, un caso de estudio*. Madrid: Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación.
- Choi, Kwang-jin. (2019). *The Republic of Korea's Public Diplomacy Strategy: History and Current Status*. Los Angeles: USC Center on Public Diplomacy.
- Claver Ruiz, María. (2014). Introducción. En Emilio Pérez de Ágreda Rafael Rubio y Juan Luis Manfredi (eds.), *La diplomacia pública como reto de la política exterior*. Madrid: El Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, pp. 7-9.
- Cull, Nicholas J. (2018). Diplomacia pública: consideraciones teóricas. *Revista Mexicana de Política Exterior*, 113: 55-92.
- Doria Maury, Alejandra. (2012). La cooperación Sur-Sur como instrumento para la inserción internacional del Estado en Brasil y Venezuela. *XV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*, pp. 1206-1223.
- Echart Muñoz, Enara. (2016). Una visión crítica de la cooperación Sur-Sur, prácticas, actores y narrativas. En Ana Saggiore García et al., *Cooperación Sur-Sur, política exterior y modelos de desarrollo en América Latina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, pp. 229-255.
- Feinsilver, Julie M. (2008). Cuba's Medical Diplomacy. En Mauricio A. Font (ed.), *Changing Cuba/Changing World*. New York: Bildner Center for Western Hemisphere Studies, pp. 273-286.
- Giacalone, Rita. (2016). La cooperación Sur-Sur en la agenda de política exterior de Brasil, Chile y Venezuela. En Ana Saggiore García et al., *Cooperación Sur-Sur, política exterior y modelos de desarrollo en América Latina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, pp. 143-164.

- Jeong, Jinsang. (2011). Elementary school and the community in Cuba. *Economy and Society*, 89: 367-398.
- Jung, Giwoong. (2015a). Cuba's medical diplomacy and its implications for the soft power diplomacy. *Korean Journal of International Studies*, 55(3): 295-326.
- _____. (2015b). Considering the Normalization of Diplomatic Relations between R.O.K and Cuba: Focusing on the Possibility and Timing of the Diplomatic Normalization. *International Areas Studies Review*, 19(3): 199-224.
- Jung, Sanghee. (2012). La Cooperación Sur-Sur entre los países latinoamericanos (CSS) y Corea del Sur en el contexto de la Ayuda Oficial al Desarrollo. *Latin American and Caribbean Studies*, 31(3): 293-322.
- _____. (2013). South-South and Triangular cooperation in Latin America: challenges to Korean ODA. *Iberoamérica*, 15(1): 79-115.
- _____. (2014). México y Corea del Sur en el marco de la cooperación Sur-Sur y Triangular. *Estudios Hispánicos*, 70: 155-187.
- Huish, Robert y John M. Kirk. (2007). Cuban Medical Internationalism and the Development of the Latin American School of Medicine. *Latin American Perspectives*, Issue 157, 34(6): 77-92.
- Korea International Cooperation Agency (KOICA). (2019). *Master Plan: Strengthen the Resilience, Sustainability and Nutritional Focus of Local Food Systems in 5 Municipalities in the Eastern Provinces of Cuba to Meet the Differentiated Demands of Social Protection Nets*. Seongnam: KOICA.
- Paik, Wooyeal. (2017). Strategies and policies of South Korean public diplomacy: preliminary conceptualization of its typology. *National Strategy*, 23(3): 5-32.
- Powell, Charles y Juan Luis Manfredi. (2014). Innovación, diplomacia y think tanks. En: Emilio Pérez de Ágreda Rafael Rubio y Juan Luis Manfredi (eds.), *La diplomacia pública como reto de la política exterior*. Madrid: El Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 59-67.
- Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS). (2015). *Guía orientadora para la gestión de la cooperación Triangular en Iberoamérica*. Documento de trabajo. No. 8. Madrid: PIFCSS.
- Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). (2015). *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2015*. Madrid: SEGIB.
- _____. (2016). *Valorización de la cooperación Sur-Sur: avances y retos en Iberoamérica*. Madrid: SEGIB.
- _____. (2017). *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2017*. Madrid: SEGIB.

- _____. (2018). *Cuba en Cooperación*. Madrid: SEGIB.
- Ruiz Cumplido, Juan Diego. (2015). La Cooperación Sur-Sur como elemento de acción exterior: la experiencia cubana. *Revista española de ciencia política*, 39: 139-164.
- SODEPAZ. (2009). *Cuba principal protagonista de la cooperación Sur-Sur. Colección Cuadernos de trabajo sobre el desarrollo*. Andalucía: Editorial Atrapasueños.
- Torres, Nestor Marimón y Evelyn Martínez Cruz. (2011). Experiencia cubana en Cooperación Sur-Sur. *Revista Cubana de Salud Pública*, 37(4): 380-393.
- UN office for South-South Cooperation. (2016). *Good Practices in South-South and Triangular Cooperation for Sustainable Development*. Vol.2. New York: UN.
- _____. (2018a). *Acción Sur-Sur de Cuba para el mundo, Cuba*. New York: UN.
- _____. (2018b). *Good Practices in South-South and Triangular Cooperation for Sustainable Development*. Vol.2. New York: UN.
- UNICEF. (2013). *Cuba, Country programme document 2014-2018*.

Páginas web

- KOICA. Consultado el 11 de julio de 2019. Disponible en: <http://stat.koica.go.kr/ipm/os/acms/areaEacoEacoDetailList.do?lang=ko>.
- ODA Korea. Consultado el 11 de julio de 2019. Disponible en: http://www.odakorea.go.kr/ODAPage_2018/cate02/nation_stats8_Cuba.jsp.
- PIFCSS. El Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular (SIDICSS). Consultado el 16 de febrero de 2019. Disponible en: <https://www.cooperacionsur-sur.org/es/recursos/sidicss.html>.
- SEGIB. Programa Iberoamericano para Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS). Consultado el 16 de febrero de 2019. Disponible en: <https://www.segib.org/programa/programa-iberoamericano-para-el-fortalecimiento-de-la-cooperacion-horizontal-sur-sur/>

Fecha de recepción: 26 de agosto de 2019

Fecha de aprobación: 4 de diciembre de 2019